

Moldavia y el Transdniéster: conflicto congelado en el corazón de Europa

Francisco J. Ruiz González

Capítulo
tercero

Resumen

El conflicto de Moldavia con su región separatista del Transdniéster ha permanecido «congelado» desde el acuerdo de alto el fuego de 1992, y no ha podido ser resuelto a pesar de las innumerables iniciativas internacionales al respecto. En el presente año, la crisis de Ucrania y la firma del tratado de asociación de Moldavia con la UE han reactivado la tensión, ya que pueden incrementar los deseos de independencia y de unión a Rusia del Transdniéster.

Palabras clave

Moldavia, Transdniéster, Rusia, Rumanía, Unión Europea.

Abstract

The Moldovan conflict with its separatist region of Transnistria has been «frozen» since the peace agreement of 1992, and it couldn't have been solved in spite of the uncountable international initiatives about it. This year, the Ukrainian crisis and the sign of the Association Agreement between Moldova and the EU have reactivated the tension, as they could increase the independence and further union to Russia intentions of the Transnistria region.

Key words

Moldova, Transnistria, Russia, Romania, European Union.

Introducción

El puente sobre el río Dniéster en la localidad moldava de Gura Bucului, por el que transcurre la carretera que une la capital Chisinau con Odessa en el mar Negro, resultó destruido durante la guerra de 1992 que enfrentó a Moldavia con su región separatista del Transdniéster. La Unión Europea (UE) financió su reconstrucción en 2001, con la esperanza de que facilitase los contactos y el comercio entre ambas riberas. Sin embargo, a día de hoy el puente sigue cerrado al tráfico rodado, y frecuentemente se restringe el tránsito de peatones con la instalación de puntos de control fronterizo.

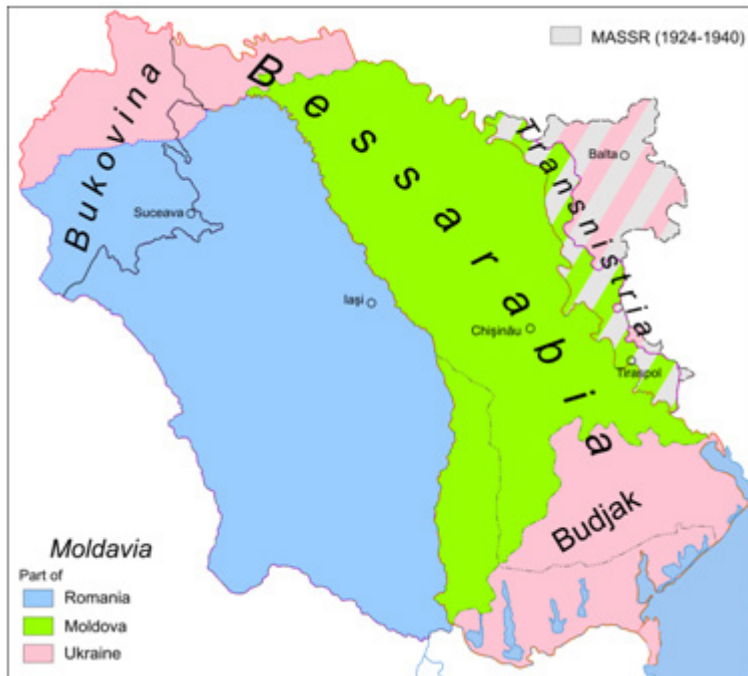
Ese puente simboliza la situación del *conflicto congelado* por excelencia del Este de Europa ya que, aunque no se han producido enfrentamientos armados desde la firma del alto el fuego de 1992, la comunidad internacional tampoco ha sido capaz de forzar un acuerdo entre las partes, a pesar de la implicación de un gran número de actores. Por desgracia, han sido muchas las veces en que el fin del conflicto pareció estar cerca, pero las oportunidades se desaprovecharon una tras otra, y la actual escalada de tensiones en el espacio postsoviético no permite ser optimistas de cara al futuro.

Antecedentes del conflicto

Las razones históricas de la división de Moldavia

Es imprescindible hacer una referencia a la historia, ya que en ella se contienen muchas de las claves del conflicto. A grandes rasgos, la actual República de Moldavia (Transdniéster incluido) no se corresponde con ninguna entidad histórica conocida. Así, el tradicional Principado de Moldavia estaba constituido por (ver mapa 1):

- La actual República (excepto el Transdniéster), denominada Besarabia, entre los ríos Prut (oeste) y Dniéster (este), y la costa del mar Negro.
- La actual región rumana de Moldavia, entre los Cárpatos (oeste) y el río Prut (este).
- Y al noroeste Bukovina, dónde se encontraba la capital Suceava.



Mapa 1: el histórico Principado de Moldavia

El Principado, de población mayoritariamente rumana (latinos de religión cristiano-ortodoxa) se creó al separarse de los magiares en el siglo XIII, para perder su independencia a manos del Imperio otomano en el siglo XVI. En 1775 el Imperio austro-húngaro se apoderó de Bukovina, en 1812 el Imperio zarista conquistó Besarabia, y el territorio restante se unió a Valaquia en 1859 para formar el primer Estado rumano, con capital en Bucarest.

Esa distribución perduraría hasta el terremoto geopolítico causado en el Este de Europa por la I Guerra Mundial. Rumanía, que había combatido contra los Imperios centrales, recibió como premio por estar en el bando vencedor Transilvania y el sur de Bukovina (ambas a costa del desaparecido Imperio austro-húngaro), y pugnó con los soviéticos por el control de Besarabia, hasta que esa región se independizó de la recién nacida URSS en 1918 y se incorporó al Reino de Rumanía.

En 1940, ya en plena II Guerra Mundial, la URSS recuperó Besarabia, para perderla nuevamente ante la ofensiva nazi de 1941, y reconquistarla definitivamente en 1944. Dada la adicción soviética al cambio de sus fronteras interiores, a formar entidades políticas artificiales donde las distintas etnias se viesan obligadas a convivir (para tamizar las diferencias bajo el manto ideológico del marxismo), y en cierto modo

a las ansias de revancha contra un territorio catalogado de traidor, el Kremlin decidió que:

- El norte de Besarabia y de Bukovina (en rosa en el mapa 1) se incorporasen a la República Socialista Soviética de Ucrania, a la que también se asignó la costa del mar Negro desde Odessa hasta la frontera rumana (Budjak en el mapa 1).
- La creación de la República Socialista Soviética de Moldavia (MSSR) con el territorio restante entre los ríos Prut y Dniéster, y la incorporación a la misma del actual Transdniéster (en franjas verdes y grises en el mapa 1), habitado mayoritariamente por rusos y ucranianos.
- La división en dos de la República Socialista Soviética Autónoma de Moldavia (MASSR) que existió en el periodo de entreguerras: el ya mencionado Transdniéster, y la zona con capital en Balta, que también se asignó a Ucrania (en franjas rosas y grises en el mapa 1).

Además, el idioma local (denominado moldavo, pero que a todos los efectos es rumano), fue discriminado respecto al ruso, y pasó a escribirse con caracteres cirílicos en lugar de latinos. Esa era la situación a finales de los años 80, cuando comenzó a desintegrarse la URSS y afloraron los conflictos latentes entre sus repúblicas.

La fase bélica del conflicto

En paralelo a los esfuerzos de la MSSR por emanciparse de la URSS, comenzaron los movimientos de protesta en las regiones donde habitaban las minorías étnicamente no rumanas, como el Transdniéster y Gagauzia.¹ Esa resistencia fue principalmente motivada por el temor a que, tras la independencia, Moldavia buscara la reunificación con Rumania como en el periodo 1918-1940.²

De hecho, el 31 de agosto de 1989 el Soviet Supremo de la República declaró el moldavo idioma oficial, y decretó el regreso a los caracteres latinos para escribirlo, abandonando el alfabeto cirílico. El 27 de abril de

¹ El caso de Gagauzia es menos conocido que el del Transdniéster. Los gagauzes son un pueblo de origen turkmeno, cuyo número apenas supera el cuarto de millón (la mayoría concentrados en el sur de Moldavia), y cuya peculiaridad radica en que, a diferencia de los demás pueblos turkmenos, profesan la religión cristiano-ortodoxa. Sobre esta cuestión, ver Roper, Steven D., «Regionalism in Moldova: The Case of Transnistria and Gagauzia», *Regional & Federal Studies*, vol. 11, n.º 3, 2001, pp. 101-122.

² Para un estudio de los factores polemológicos de este conflicto, ver Cojocaru, Natalia, «Nationalism and identity in Transnistria», *The European Journal of Social Science Research*, vol. 19, n.ºs 3-4, 2006, pp. 261-272; y Waters Trevor, «Russian peacekeeping in Moldova: Source of stability or neo-imperialist threat?», en Mackinley, John y Cross, Peter, *Regional peacekeepers: The paradox of Russian peacekeeping*, Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2003, pp. 133-136.

1990 se adoptó la bandera tricolor (con el escudo de armas del Principado de Moldavia) y el himno nacional rumano, y a finales de ese mismo año se cambió el nombre a «República de Moldavia».

Por ello, los eslavos proclamaron la República Moldava del Transdniéster (RMT) el 2 de septiembre de 1990, antes incluso de declararse la independencia de Moldavia de la URSS en agosto de 1991.³ Las primeras víctimas mortales se produjeron el 3 de diciembre de 1990, cuando la policía moldava abatió a tres civiles al intentar romper el bloqueo del puente sobre el Dniéster en la localidad de Dubasari.⁴

El censo de 1989 revela que en la RSS de Moldavia vivían 4,3 millones de personas, de las cuales 2,8 millones (64%) eran moldavos, el 14% ucranianos, el 13% rusos, y el 9% restante se repartía entre gagauzes y otros grupos minoritarios (ver mapa 2).

No todos los eslavos se concentraban en el Transdniéster, cuya distribución étnica era en 1991 de un 40% de moldavos, un 28% de ucranianos, y un 23% de rusos. Había también un importante factor económico en juego, ya que esa zona, con solo un 12% del territorio y un 17% de la población de Moldavia, representaba el 35% de su PIB.⁵

El 2 de marzo de 1992 se considera la fecha oficial de comienzo de la guerra, coincidiendo con la admisión de Moldavia como miembro de la ONU. Los combates a gran escala comenzaron en mayo de 1992, cuando Chisinau intentó recuperar la soberanía sobre la RMT empleando sus recién formadas milicias, entrenadas militarmente por Rumanía. La guerra civil se saldó con la victoria secesionista, unas 1.500 muertes, y 100.000 personas desplazadas de sus hogares.⁶

Como resultado, Moldavia perdió el control de 4.163 km² de su territorio, de 452 km de su frontera con Ucrania, y de 600.000 de sus habitantes.⁷

³ El primer líder de la RMT, Igor Smirnov, afirmaba que «el parlamento moldavo adoptó leyes que vulneraban claramente los derechos de parte de su población, discriminándola. Además, se pronunciaron por la creación de la "Gran Rumanía". Naturalmente, todo esto alarmó a nuestra población, porque la tierra más allá del Dniéster nunca ha sido tierra rumana». Lamont, Neil V., Territorial dimensions of ethnic conflict: the Moldovan case, 1995, disponible en <http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/moldovan/moldovan.htm#6> [Consulta: 06 abril 2014].

⁴ International Crisis Group, «Moldova: no quick fix», Europe Report, n.º 147, 12 agosto de 2003, disponible en [http://www.crisisgroup.org/~media/Files/europe/Moldova%20147.pdf](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/europe/Moldova%20147.pdf) [Consulta: 05 abril 2014].

⁵ King, Charles. «The Benefits of Ethnic War: Understanding Eurasia's Unrecognized States», World Politics, n.º 53, 2001, pp. 524-552.

⁶ Para un análisis completo de la dimensión militar del conflicto, ver Bárcenas, Luis A. y López, José A., Los conflictos congelados de la antigua Unión Soviética, Madrid: Ministerio de Defensa, 2011, pp. 29-67.

⁷ Blanc Artemir Antonio, Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los estados surgidos de la antigua Unión Soviética, Valencia: Tirant lo Blanc, 2004, p. 215.



Mapa 2: distribución étnica en la República de Moldavia

El papel de Rusia en la fase bélica del conflicto

Con respecto al papel de Rusia en el conflicto, el 14º Ejército basado en la zona desde 1954 fue el protagonista principal.⁸ Su oficial al mando en 1991, el general Yakovlev, permitió el acceso de las milicias del Transdnieéster a los arsenales bajo su cargo.⁹ Su sucesor, el general Netkachev,

⁸ Los líderes rusos de la época, inmersos en la transición política, carecían tanto de un concepto claro de cuáles eran sus intereses nacionales de seguridad, como de reglas definidas de conducta hacia las repúblicas exsoviéticas. Como resultado, los militares rusos, y especialmente las unidades estacionadas en esos Estados, fueron a todos los efectos abandonados a su suerte. Selivanova, Irina F., «Trans-Dnistria», en Azrael, Jeremy R. y Payin, Emil A. (Ed.), *US and Russia policy making with respect to the use of force*, Rand Center for Russian and Eurasian Studies, 1995, p. 57, disponible en http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/conf_proceedings/2007/CF129.pdf [Consulta: 03 abril 2014].

⁹ El general Yakovlev apoyaba tan abiertamente a la RMT que fue miembro del Soviet Supremo de la misma y aceptó el cargo de presidente del Departamento de Defensa el

tomó una posición más neutral durante el conflicto. Sin embargo, sus intentos de mediación entre Chisinau y Tiraspol (capital de la RMT) no dieron frutos y la situación escaló al citado conflicto militar abierto en mayo de 1992.

El día 23 de junio, en plena ofensiva moldava, el general Alexander Lebed¹⁰ llegó a la zona con órdenes de impedir el robo de armamento y evacuar al 14º Ejército, atravesando Ucrania. Tras evaluar la situación, Lebed decidió involucrar a las tropas rusas en los combates en curso, y el 3 de julio de 1992 un ataque masivo de su artillería sobre la ribera derecha del Dniéster arrasó a las fuerzas moldavas que atacaban Bendery, poniendo fin a la fase militar del conflicto.¹¹

Una frase atribuida a Lebed vendría a demostrar su compromiso personal con la causa eslava: «Estoy orgulloso de que hayamos ayudado al Transdniéster contra esos fascistas moldavos». Sin embargo, otra cita que se le atribuye describe su posición (que se puede considerar la de la Federación de Rusia) del siguiente modo: «Le he dicho a los fanáticos separatistas de Tiraspol y a los fascistas de Chisinau: o paráis de mataros entre vosotros, u os dispararé a todos con mis tanques».¹²

El 25 de junio de 1992 los presidentes de Rusia, Ucrania, Moldavia y Rumanía se reunieron en Moscú para acordar un alto el fuego, firmado el 21 de julio.¹³ Las fuerzas de ambos bandos quedarían separadas por una fuerza de interposición formada cinco batallones rusos, tres moldavos y dos de la RMT. El cumplimiento de los términos del acuerdo sería supervisado por una «Comisión Conjunta de Control» basada en Bendery, a la que estaba subordinado el «Mando Militar Conjunto».¹⁴

3 de diciembre de 1991, fecha en que fue relevado como jefe del 14º Ejército.

¹⁰ Sobre la figura de Lebed y su papel en Moldavia, ver O'malley, Kevin D., *A Russian man on horseback: The rise of General Alexander Lebed*, capítulo 3: «The fighting General: Lebed in Moldova», Monterrey: Naval Postgraduate School, marzo de 1997, disponible en <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA329373> [Consulta: 03 abril 2014].

¹¹ Parece acreditado que el propósito de Moscú al enviar al general Lebed a Moldavia no era el de favorecer a la RMT, sino el prevenir que las milicias separatistas continuaran saqueando el arsenal del 14º Ejército. Ozhiganov, Edward, «The Republic of Moldova: Transdniester and the 14th Army», en Arbatov, Alexei et al., *Managing conflict in the former Soviet Union: Russian and American perspectives*, Boston: Harvard University, 1997, pp.147-148.

¹² Humphries, Richard. «Transnistria: relic of a bygone era», *The Japan Times* (8/10/2001), disponible en <http://www.japantimes.co.jp/text/fv20011008a2.html> [Consulta: 03 abril 2014].

¹³ Como parte del acuerdo de alto el fuego se adquirieron tres compromisos: el respetar la soberanía e integridad territorial de Moldavia, incluyendo el Transdniéster; la futura concesión de un estatus jurídico-administrativo especial a la región secesionista; y la elaboración de un calendario para la retirada del 14º Ejército ruso. Bárcenas, Luis A. y López, José A., *Obra cit.*, p.170.

¹⁴ Kemp, Walter. «Bridge over the Dniester: confidence-building measures in Moldova», *Issue Brief*, International Peace Institute, marzo de 2011, Disponible en http://ipinst.org/media/pdf/publications/ipi_epub_bridge_over_dniestr.pdf [Consulta: 05 abril 2014].

En abril de 1995 se cambió la denominación del 14º Ejército a «Grupo Operativo de Fuerzas Rusas», reducido a 2.600 efectivos que, en teoría, permanecían en la zona como fuerza de paz para supervisar el acuerdo de 1992. El mayor problema eran las 42.000 toneladas de material militar almacenadas en el Transdniéster desde la etapa soviética. Moscú no estaba dispuesto a afrontar el gasto que supondría recuperarlo, y sus intentos de vender una parte a terceros países fracasó. Además, las autoridades secesionistas consideran ese material como una garantía de independencia, y han declarado que les pertenece y que Rusia tendría que pagar para recuperarlo.¹⁵

La intervención inicial de la CSCE

En lo que respecta al papel de la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) en esta crisis, su misión en Moldavia comenzó el 25 de abril de 1993, por tanto nueve meses después de finalizada la fase militar del conflicto, con el objetivo de facilitar la consecución de un arreglo político duradero y global en todos los aspectos del conflicto de la ribera izquierda del Dniéster en la República de Moldavia, sobre la base de los principios y compromisos de la CSCE.

El mandato de la misión, compuesta por ocho personas, consistía en: facilitar el establecimiento de un marco político global para emprender diálogos y negociaciones; reunir y facilitar información sobre la situación, incluida la situación militar, e investigar incidentes específicos; alentar negociaciones acerca del estatuto y la retirada de las tropas extranjeras; facilitar asesoramiento y conocimientos jurídicos especializados; e iniciar una presencia visible de la CSCE en la región.¹⁶

Situación actual del conflicto

Los esfuerzos de mediación internacional

A diferencia de lo que ocurre en otros conflictos congelados del espacio postsoviético, en el caso de Moldavia no existe una situación de odio entre etnias que impida cualquier iniciativa de resolución. Según un estudio de 2009, el 78,1% de los moldavos y el 56,1% de los habitantes del Transdniéster opinan que la separación ha sido perjudicial para ambas partes, ya que les ha impedido mejorar su nivel de vida. En conjunto, un 87,4%

¹⁵ King, Charles. «Eurasia Letter: Moldova with a Russian Face», *Foreign Policy*, n.º 97, invierno 1994-1995, pp. 106-120.

¹⁶ Freire, María R. *Conflict and security in the former Soviet Union: The role of the OSCE*, Burlington: Ashgate, 2003, pp. 195-252.

consideran que la resolución del conflicto es importante para el futuro de Moldavia y del Transdnieéster.

En lo relativo a la orientación de la política exterior, el 61,7% de los moldavos y el 53,1% de los habitantes de la RMT tenían una visión positiva de la UE, con un 68,8% y un 46,6% respectivamente que abogan por un ingreso en la Unión. En lo referente a Rusia, un 58,5% de la ribera derecha y 81,7% de la izquierda tenían una visión positiva. Sin embargo, existen fuerzas poderosas en ambas entidades que se benefician del mantenimiento del *statu quo*.¹⁷

Los esfuerzos de mediación de diversos actores internacionales han sido constates. Así, ya el 23 de marzo de 1992 los ministros de exteriores de Moldavia, Rusia, Rumanía y Ucrania adoptaron en Helsinki una declaración sobre el conjunto de principios para la resolución pacífica del conflicto, y acordaron crear un mecanismo de consultas políticas para coordinar sus esfuerzos. En abril se estableció una comisión cuatripartita para monitorizar la implementación de un eventual alto el fuego, pero la escalada militar dejó ese mecanismo en suspenso.

La cuestión del Transdnieéster también se discutió en el marco de la recién creada «Comunidad de Estados Independientes» (CEI), barajándose la opción de desplegar una fuerza de mantenimiento de la paz de acuerdo con el «Tratado sobre grupos de observadores militares y de fuerzas de mantenimiento de la paz en la CEI», firmado en Kiev el 20 de marzo de ese año. En la Cumbre de Moscú del 6 de julio se acordó el despliegue de una fuerza rusa, ucraniana, bielorrusa, rumana y búlgara, si Chisinau lo solicitaba (acuerdo que quedó sin vigencia tras el alto el fuego de 21 de julio de 1992).

Tras varios años de *impasse*, el 8 de mayo de 1997 se logró el primer avance con la firma del «Memorando sobre las bases para la normalización de las relaciones entre la República de Moldavia y el Transdnieéster». El 20 de marzo de 1998 se alcanzó el llamado «Acuerdo de Odessa» sobre medidas de confianza y desarrollo de contactos entre Moldavia y el Transdnieéster¹⁸, con diez actuaciones concretas:

- Reducir en el plazo de dos meses el número de tropas moldavas y del Transdnieéster desplegadas en la zona de seguridad, hasta 500 efectivos por bando.
- En coordinación con el «Mando Militar Conjunto», reducir el número de controles estáticos de la fuerza de paz, y reemplazarlos por patrullas móviles.

¹⁷ Kemp, Walter. Obra cit., pp.2-3.

¹⁸ Agreement on Confidence Measures and Development of Contacts between Republic of Moldova and Transdnestrria, Odessa, 20 de marzo de 1998, disponible en <http://www.osce.org/moldova/42310?download=true> [Consulta: 06 abril 2014].

- Recibir en el plazo de un mes un análisis de la «Comisión Conjunta de Control» sobre el cumplimiento del acuerdo de alto el fuego de 1992.
- Elaborar en dos meses un listado de propuestas para reducir el número de controles fronterizos entre Moldavia y el Transdniéster, para favorecer el tránsito de personas, bienes y servicios.
- Antes de mayo poner en servicio el puente sobre el Dniéster en la ciudad de Dubossar, respetando las medidas de seguridad establecidas por la Comisión.
- Contribuir a la pronta retirada del equipamiento militar sobrante almacenado en el Transdniéster, con la cooperación de Ucrania para facilitar el tránsito.
- Crear en el plazo de un mes un grupo de trabajo para elaborar un completo programa de lucha contra el tráfico ilegal de drogas y armas.
- Evitar las medidas que puedan llevar a una confrontación de propaganda, informando de un modo objetivo del progreso de las negociaciones.
- Establecer programas conjuntos de apoyo a los proyectos de inversión, reconstrucción de industrias y plantas eléctricas, y protección del medio ambiente.
- Respetar y proteger los derechos humanos y las libertades, de acuerdo con la legislación internacional.

La siguiente iniciativa relevante se produjo en noviembre de 2003, cuando Rusia presentó el «Memorando Kozak» (llamado así en honor a su promotor, el consejero presidencial Dimitri Kozak).¹⁹ Eso representó un importante cambio en la posición rusa, ya que desechaba el concepto de igualdad soberana entre Chisinau y Tiraspol mantenido hasta entonces, y proponía a cambio una Federación asimétrica con una amplia autonomía para el Transdniéster.

Sin embargo, se abrió la puerta a una presencia de tropas rusas en la zona hasta 2020, y los poderes de veto asignados a Tiraspol le permitirían controlar *de facto* las principales decisiones de Chisinau.²⁰ Por ello, y aconsejado por Occidente, el presidente moldavo Vladimir Voronin lo rechazó, lo que provocó el resentimiento ruso y los enfrentamientos de la Cumbre Ministerial de la OSCE en Maastricht de diciembre de 2003.²¹

¹⁹ Popescu, Nicu. «The EU and Transnistria», UNISCI Discussion Papers, n.º 10, enero de 2006, p. 249, disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/view/UNIS0606130247A/28143> [Consulta: 03 abril 2014].

²⁰ Popescu, Nicu. «The EU in Moldova-Setting conflicts in the neighbourhood», EUISS Occasional Paper, n.º 60, octubre de 2005, p. 30, disponible en <http://www.iss.europa.eu/uploads/media/occ60.pdf> [Consulta: 03 abril 2014].

²¹ Eleventh Meeting of the Ministerial Council, Maastricht, 1 y 2 de diciembre de 2003, disponible en <http://www.osce.org/mc/40533> [Consulta: 03 abril 2014]. En la página

Voronin tensó aún más la relación con Rusia al hacer público el 1 de octubre de 2004 el «Plan de Acción y Estrategia 3D para la resolución del conflicto del Transdniestre» (desmilitarizar, descriminalizar y democratizar el Transdniestre),²² y ante la falta de avances de las negociaciones a cinco bandas (Moldavia, Transdniestre, Rusia, Ucrania y la OSCE), Moldavia propuso ese mismo año la incorporación al proceso negociador de la UE y EE.UU., en un formato que se denomina 2+5.

Además, Bruselas aprobó en octubre de 2005 la misión de asistencia fronteriza de la UE en la República de Moldova y Ucrania (siglas en inglés EUBAM), para mejorar la vigilancia y control de la circulación de bienes y personas entre ambos países, así como luchar contra el tráfico de seres humanos, el contrabando de mercancías y armas, y la corrupción.²³

Ese mismo año el recién elegido presidente ucraniano, Viktor Yuschenko, hizo público su plan alternativo al «Memorando Kozak» proponiendo una autonomía para el Transdniestre, pero sin federalizar Moldavia ni garantizar a Tiraspol el derecho a la secesión si Chisinau decidiese la unión con Rumanía. El parlamento moldavo asumió el plan de Yuschenko y le dio rango de ley en 2005, pero el Transdniestre lo rechazó.

En represalia, Ucrania decidió que solo importaría bienes desde el Transdniestre si eran tramitados por el servicio moldavo de aduanas. Rusia y el Transdniestre calificaron este acto de bloqueo económico, y Tiraspol respondió celebrando un referéndum el 17 de septiembre de 2006, en el que el sí a la independencia y a una futura integración en Rusia alcanzó el 98% (con un 78,6% de participación).

La división política de Moldavia como factor de debilidad

En Moldavia, la «Alianza por la Integración Europea» (AEI) desalojó del poder en 2009 al Partido Comunista, pero está formada por diversas agrupaciones de débil cohesión: el Partido Liberal-Democrático del primer ministro Lurie Leanca (con 31 escaños), el Partido Democrático del presidente del parlamento Marian Lupu (con 15 escaños), y el Partido

108 del documento está el comunicado de la delegación de la Federación de Rusia.

²² Boonstra, Jos. «Moldavia, Transnistria y las políticas europeas de democracia», Comentario FRIDE, disponible en <http://www.osce.org/mc/40533> [Consulta: 03 abril 2014]. En la página 108 del documento está el comunicado de la delegación de la Federación de Rusia.

²³ «El tráfico de seres humanos y una amplia variedad de actividades de contrabando (desde coches robados a drogas, armas, tabaco y alcohol) son dos áreas preocupantes de crimen transnacional organizado, desde una perspectiva regional». Wolff, Stefan, The Transnistrian issue: moving beyond the statu-quo, UE DG for External Policies, octubre de 2012, p. 15, disponible en https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/224472/evidence-stefan-wolff-the-transnistrian-issue.pdf [Consulta: 08 abril 2014].

Liberal-Reformista de Mihai Ghimpu (con 12 escaños).²⁴ Los dos partidos minoritarios han venido formando una pinza contra su socio de gobierno, y las disputas entre el primer ministro Vlad Filat y Vlad Palhoniuc (número dos del Partido Democrático y la persona más rica de Moldavia) finalizaron con el reemplazo del primero por Leanca (ministro de asuntos exteriores) en mayo de 2013.

En la oposición se encuentran el Partido Comunista (con 34 escaños) y 9 diputados independientes. Los comunistas gobernaron entre 2001 y 2009, y aspiran a recuperar el poder capitalizando el descontento social con la situación económica y con el apoyo de los sectores prorrusos. Para ello, intentaron poner en marcha en verano de 2013 una «revolución de terciopelo», con el objetivo de derribar al gobierno e impedir la firma del Acuerdo de Asociación con la UE prevista para noviembre de ese año.²⁵

En las manifestaciones antigubernamentales los comunistas denunciaban la corrupción rampante, proponían reajustar los presupuestos para dar una mayor protección social a los más desfavorecidos, y abogaban por restaurar los valores morales frente a la influencia occidental, objetivo en el que coinciden con los sectores más tradicionalistas de la iglesia ortodoxa.

Paradójicamente, fue el comunista Voronin el que fijó el rumbo europeo con la aprobación del «Plan de Acción Moldavia-UE» en 2004. Sin embargo, desde su pase a la oposición los comunistas proponen mantener un doble vector exterior (UE y Rusia), adaptándose en cada caso a lo que resulte más beneficioso. El problema es que los términos del acuerdo con la UE son incompatibles con una mayor integración en la Unión Aduanera promovida por Rusia, lo que obliga a elegir entre una y otra.²⁶

Otra cuestión importante es la posición de los partidos frente a un tema que puede parecer baladí, pero que en realidad tiene un importante peso en el conflicto: la denominación oficial del idioma, como moldavo o como

²⁴ «La Alianza está muy lejos de ser un bloque político estable, unido más por un enemigo común –los comunistas– que por un programa político y una visión común». Wolff, Stefan, *Obra cit.*, p. 8.

²⁵ Socor, Vladimir. «Russia and the Moldovan Communists' Red October», *Eurasia Daily Monitor*, vol. 10, n.º 176, 3 de octubre de 2013.

²⁶ De los seis países de la Asociación Oriental de la UE, Moldavia y Georgia han optado por la firma del Acuerdo de Asociación y Libre Comercio con la Unión, Bielorrusia es miembro fundador de la Unión Aduanera y ni se ha planteado la vía europea, Azerbaiyán no tiene interés en ninguna de las dos opciones (solo quiere aumentar los vínculos energéticos), Armenia renunció en septiembre de 2013 a la firma del Acuerdo con la UE y solicitó la entrada en la Unión Aduanera, y la situación de Ucrania es bien conocida: renuncia a la firma en noviembre, golpe de estado contra el presidente Yanukovich en febrero, y firma de la parte política del Acuerdo con la UE por parte de las nuevas autoridades en marzo.

rumano.²⁷ La Constitución y una mayoría de la población optan por la primera opción (al considerarlo una variación dialectal), pero las élites intelectuales abogan por la segunda, dado que la versión estandarizada y culta del idioma coincide plenamente con el rumano.

El Tribunal Constitucional abordó la cuestión en diciembre de 2013, estableciendo que la Declaración de Independencia de 1991 tiene preeminencia sobre la Constitución de 1994, y dado que aquella declaraba el rumano la lengua oficial del país, ese es el criterio que debe prevalecer. Como curiosidad, cabe mencionar que cinco de los seis miembros del Tribunal tienen la doble nacionalidad rumano-moldava. En general, toda tendencia a la *rumanización* de Moldavia alienta los separatismos.

Papel de los actores externos

El papel de la Unión Europea y la Cumbre de Vilna

La UE ha venido apoyando el proceso de construcción de la confianza mutua entre Moldavia y el Transdniestre, en particular financiando los proyectos del «Programa de Desarrollo de Naciones Unidas», que desde marzo de 2009 han promovido la cooperación a nivel de las pequeñas comunidades fronterizas en campos como la salud, los asuntos sociales, o el medio ambiente.²⁸

La actual relación entre Moldavia y la UE se fundamenta en el Acuerdo de Asociación y de Libre Comercio, cuya aprobación se produjo en la Cumbre de Vilna (Lituania) de la Asociación Oriental los días 28 y 29 de noviembre de 2013. Además, en ese mismo encuentro la Comisión confirmó que Moldavia había cumplido el plan de acción para la liberalización de visados, por lo que ha recomendado su supresión en la zona Schengen para los poseedores de un pasaporte biométrico.

La entrada en vigor de los acuerdos se prevé que ocurra durante el presente año (se habla del mes de agosto como el más probable para su ratificación), en coordinación con las elecciones legislativas que se celebrarán en noviembre de 2014. Con ello la coalición gobernante pretende

²⁷ «Esta controversia impregna a los partidos políticos, a las relaciones Moldavia-Rumanía, a las políticas sobre el conflicto del Transdniestre, y a la política de Rusia hacia Moldavia», Socor, Vladimir, «Language Politics, Party Politics, and Constitutional Court Politics in Moldova», Eurasia Daily Monitor, vol. 11, n.º 6, 13 de enero de 2014.

²⁸ Las actuaciones en Moldavia de este programa, de siglas en inglés UNDP, se resumen en la publicación *Towards equitable and sustainable development for all 2007-2011*, disponible en http://www.md.undp.org/content/dam/moldova/docs/Publications/UNDP_MD_MOLDOVA%202012%20book.pdf [Consulta: 05 abril 2014].

explotar el éxito y desbancar al Partido Comunista de su condición de fuerza política más votada.

En el acto de firma del Acuerdo de Asociación en Vilna, el primer ministro moldavo Leanca afirmó que la política de integración europea es para Moldavia la continuación directa de su decisión en 1991 de independizarse de la URSS, para añadir que ese rumbo será irreversible solo cuando la UE le otorgue el estatus de país candidato, iniciando el proceso hacia la plena membresía.

Por lo que respecta al conflicto del Transdniestre, las autoridades de Chisinau esperan que la aproximación a la UE aumente su capacidad de atracción en la ribera izquierda, tanto sobre los ciudadanos, por las posibilidades de viajar a Europa que ofrece la nueva política de visados, como sobre las empresas que se podrían beneficiar del Acuerdo de Libre Comercio para acceder al mercado comunitario.²⁹

Sin embargo, ese supuesto aumento de *poder blando* moldavo sobre las minorías étnicas no parece haberse producido. La «Asamblea del Pueblo» de Gagauzia convocó un referéndum el día 2 de febrero de 2014, para preguntar a esa minoría si prefería el acercamiento a la UE o a la Unión Aduanera promovida por Rusia, además de valorar la posibilidad de independizarse de Moldavia si se uniese a Rumanía.

El resultado no ofrece lugar a dudas: con una participación superior al 70%, el 98,4% de los votos fueron a favor de la integración en la Unión Aduanera, el 97,2% contra la integración en la UE, y el 98,9% favorables a la independencia. La Asamblea carecía de competencias para convocar ese referéndum, pero lo hizo a pesar de las advertencias en contra del gobierno central, utilizando para ello financiación rusa.³⁰

Y eso ocurre a pesar de las declaraciones de responsables de la UE, en el sentido de que el proceso de asociación con Moldavia no debe dividir a la población, sino proporcionar una base para el consenso social. Es decir, evitar lo que se hizo en Ucrania, que condujo a los gravísimos incidentes por todos conocidos, a la independencia de Crimea, y a su anexión por parte de Rusia.

Sin embargo, el consenso parece más lejano que nunca, ya que las encuestas de opinión más recientes indican que entre los moldavos étnicos el 55% están a favor de la orientación europea y el 28% en contra, pero entre los rusos étnicos los porcentajes son respectivamente del 13% y el 62%, entre los ucranianos étnicos del 26% y del 57%, y entre otros gru-

²⁹ Socor, Vladimir. «Moldovan Government Moves Closer to the European Union at the Vilna Summit», Eurasia Daily Monitor, vol. 10, n.º 218, 5 de diciembre de 2013. "http://www.iss.europa.eu/uploads/media/occ60.pdf"

³⁰ Minzarari, Dumitru. «The Gagauz Referendum in Moldova: A Russian Political Weapon?» Eurasia Daily Monitor, vol. 11, n.º 23, 5 de febrero de 2014.

pos étnicos del 15% y el 51%. En general, el respaldo a la UE disminuye progresivamente en Moldavia, mientras aumenta la atracción de Rusia.³¹

Las actuales relaciones entre Rusia y Moldavia

A finales de 2012 aumentó nuevamente la tensión entre Chisinau y Moscú, cuando el presidente Nicolae Timofti insistió en la retirada incondicional de Rusia del Transdnieéster. Además, Moldavia anunció su intención de progresar en el acercamiento a la UE, y de adoptar el segundo y tercer «Paquete de la Energía» comunitarios, que prohíben mediante la llamada «cláusula Gazprom» que una compañía sea al mismo tiempo suministradora y distribuidora.

En ese ámbito, Rusia ofreció un 30% de descuento en el precio del gas a Moldavia, poniendo como condición la renuncia a adoptar los mencionados paquetes legislativos de la UE. Gazprom ejerce un monopolio de facto en el suministro al sureste europeo, y está construyendo el gaseoducto *South Stream* a través del mar Negro para consolidarlo, pero si los países de los Balcanes aceleran la entrada en vigor de la normativa comunitaria todo ese esfuerzo sería en vano.

En su visita a Chisinau en septiembre de 2013, el viceprimer ministro ruso Dimitri Rogozin (además representante presidencial en el Transdnieéster y copresidente de la «Comisión de Cooperación Económica Rusia-Moldavia») advirtió de las posibles consecuencias para Moldavia de la firma del Acuerdo de Asociación y Libre Comercio con la UE. Entre las medidas anticipadas por Rogozin están:

- La inevitable revisión de los acuerdos comerciales ruso-moldavos en vigor, con restricciones de acceso de los productos agrícolas al mercado ruso.³²
- Las posibles consecuencias para los cientos de miles de moldavos que trabajan en Rusia, que podrían ver amenazada su continuidad en el país.
- Los previsibles cortes en el suministro de gas si no se salda la deuda del gobierno con la compañía de capital mixto Moldovagaz.

³¹ Ver Institute For Public Policies, Barometer of Public Opinion, noviembre de 2013, disponible en http://www.ipp.md/public/files/Barometru/BOP_11.2013_prima_parte_English.ppt [Consulta: 06 abril 2014]. Hay que destacar que esta encuesta no incluye la opinión de los habitantes del Transdnieéster, que sin duda se posicionan a favor de reforzar los vínculos con Rusia.

³² El 2 de septiembre de 2013 la agencia rusa de inspección anunció el rechazo de una partida de 28.000 litros de vino moldavo, supuestamente por deficiencias sanitarias, a la vez que amenazó con prohibir totalmente la importación de ese producto. Se trata de la principal exportación de Moldavia: en 2005 vendió a Rusia vino por 235 millones de \$ (50% de cuota de mercado), mientras que en 2012 la cifra total de negocio había caído a 61 millones de \$ (10-12% de cuota de mercado).

Rogozin afirmó literalmente «tenemos la esperanza de que no se congelen el próximo invierno».

- La definitiva pérdida del Transdniéster si se continúa en la senda de la integración europea. El dirigente ruso lo expresó mediante la metáfora «el tren de Moldavia en ruta hacia Europa perdería sus vagones del Transdniéster».

Aunque el Kremlin siempre ha reconocido, al menos formalmente, la integridad territorial de Moldavia conforme a sus fronteras internacionalmente establecidas, en la práctica ha establecido canales separados de relación con Chisinau y Tiraspol, con independencia de que sea Rogozin el que se encarga de controlar ambos. Además, la continuidad de la presencia de tropas rusas en el Transdniéster representa una evidente negación de la soberanía de Moldavia sobre esa región.

La capacidad rusa de penalizar a Moldavia sigue siendo notable, aunque el hecho de no combinar las medidas punitivas (*el palo*) con incentivos para un mayor acercamiento a Moscú (*la zanahoria*), con toda seguridad reforzará el rumbo hacia la UE de Chisinau, aunque tendrá que pagar un alto precio por ello. El escenario más favorable para Rusia sería que la propia población moldava culpase a su gobierno de los inconvenientes de la firma del acuerdo con la UE, impidiendo su entrada en vigor y mejorando las expectativas del Partido Comunista de cara a las elecciones de noviembre.

Para ello, el periodo de presión más adecuado es entre julio y octubre, cuando la masiva cosecha moldava de vino y de productos frutícolas debe ser exportada hacia Rusia, su mayor cliente. Por otra parte, se calcula que serían necesarios cuatro o cinco años para que Moldavia pueda recibir gas desde Rumanía, por lo que Chisinau ha tenido que ceder a la petición rusa de no adoptar la legislación de la UE en este ámbito.

En relación a los emigrantes, las remesas que envían anualmente a su país superan los 1.000 millones de dólares, vitales para mantener la economía a flote. Casi la mitad de los moldavos en Rusia se encuentran en situación ilegal, y en los últimos meses unos 20.000 han sido repatriados o se les ha prohibido la entrada. En 2014 se debe firmar un nuevo acuerdo sobre migraciones entre Moscú y Chisinau, y sin duda el Kremlin lo usará como elemento de influencia.³³

Se estima que Rusia mantiene en el Transdniéster unos 1.200 efectivos, que custodian las 20.000 toneladas de material militar todavía almacenadas allí, además de los aproximadamente 400 miembros de la fuerza trilateral de mantenimiento de la paz.

³³ Socor, Vladimir. «Moldova's European choice vulnerable to Russian economic leverage», Eurasia Daily Monitor, vol.11, n.º 34, 21 de febrero de 2014.

El papel de la OSCE y las negociaciones 2+5

La CSCE estuvo implicada desde el comienzo en la resolución de este conflicto, por medio de su Misión de Moldavia. De hecho, el formato de las negociaciones a lo largo de la década de los 90 incluía a las dos partes en conflicto (Moldavia y la RMT), además de a Rusia, Ucrania y la propia OSCE (la CSCE cambió su denominación de Conferencia a Organización en enero de 1995).

Fue en el marco de esta Organización, durante la Cumbre de Estambul de 1999, cuando se fijó un calendario para la salida de las fuerzas rusas del Transdniéster, acordando Rusia y Moldavia que se produciría en el plazo de tres años. En diciembre de 2002, en la Cumbre de Oporto, Rusia solicitó un plazo extra de un año dadas las dificultades técnicas de retirar tal cantidad de material militar. Sin embargo, llegado diciembre de 2003 la retirada se había interrumpido, como represalia por el rechazo moldavo al «Memorando Kozak».

A partir de 2004 el grupo negociador incluyó a la UE y a EE.UU., pasando a denominarse proceso 2+5 (Moldavia/Transdniéster+Rusia/Ucrania/OSCE/UE/EE.UU.), pero en 2005 se interrumpió su actividad coincidiendo con una etapa de tensiones entre Occidente y Rusia. El proceso se reanudó oficialmente en septiembre de 2011, y en abril de 2012 se alcanzó un nuevo acuerdo sobre «Principios y Procedimientos» y se estableció una agenda para las negociaciones con tres cestas (asuntos socioeconómicos, asuntos humanitarios y legales, y derechos humanos), como parte del arreglo global que incluye las cuestiones institucionales, políticas y de seguridad.

En noviembre de 2013 se celebró en Kiev la quinta y última ronda del año (con Ucrania al frente de la OSCE) de negociaciones en formato 2+5. En declaraciones posteriores al encuentro, el entonces ministro de exteriores ucraniano Kozhara saludaba el dinamismo de las negociaciones, la reanudación del diálogo directo entre Chisinau y Tiraspol, y las soluciones prácticas alcanzadas en beneficio de ambas poblaciones, como la modificación de la legislación moldava para facilitar el libre movimiento por su territorio de los habitantes del Transdniéster con pasaporte ruso o ucraniano.³⁴

Sin embargo, todos los avances amenazan con quedar en nada, ante la crisis sin precedentes provocada en Ucrania por la decisión del presidente Yanukovich de no firmar el Acuerdo de Asociación con la UE. La declaración de independencia de Crimea y su anexión a Rusia ha reactivado las

³⁴ Ver OSCE Chairperson-in-Office welcomes continued dynamics in 5+2 negotiations, calls for more trust-2011, 25 de noviembre de 2013, disponible en <http://www.osce.org/cio/108908> [Consulta: 05 abril 2014].

tensiones en la zona, ya que los nuevos dirigentes de Kiev están restringiendo el libre tránsito de los rusos del Transdniéster, y los dirigentes de Chisinau están acelerando la aproximación a la UE (e incluso a la OTAN) ante el temor de que Moscú pretenda anexionarse su territorio rebelde.

Precisamente eso es lo que solicitan los dirigentes de Tiraspol, apelando al resultado del referéndum de 2006, a los que se unen los gagauzes que, como se mencionó, han celebrado su propia consulta para unirse a Rusia.

Conclusiones y perspectiva

Casi 22 años después de finalizados los combates en el Transdniéster aún no ha sido posible alcanzar un acuerdo político entre Chisinau y Tiraspol. Las claves del conflicto, estudiadas a lo largo del presente capítulo, pueden resumirse del siguiente modo:

- Las fronteras administrativas de la MSSR en la URSS, convertidas en fronteras internacionales de la República de Moldavia, no responden a una lógica histórica, e incluyen bolsas de minorías étnicas (ucranianos, rusos, gagauzes) que se sintieron amenazadas tras la independencia.
- A las diferencias étnicas, se unió el interés de los habitantes del industrial Transdniéster (incluso de los moldavos) de mantener un estatus económico superior al de las regiones agrícolas del resto de Moldavia.
- La fase bélica del conflicto, aunque breve y con un limitado número de víctimas mortales, dejó profundas heridas en ambas riberas del Dniéster, dando lugar al desarrollo independiente de dos entidades estatales.
- Los acuerdos alcanzados a cinco bandas (Moldavia, Transdniéster, Rusia, Ucrania, OSCE) durante la década de los 90 tuvieron pocos resultados prácticos.
- A partir del rechazo moldavo al plan Kozak de 2003 las posiciones se alejaron, hasta que el Transdniéster votó a favor de su independencia en 2007.
- Los partidos políticos y la sociedad moldava se encuentran profundamente divididos en líneas étnicas respecto al rumbo de la política exterior del país.
- El actual gobierno moldavo ha apostado por el vector europeo con la firma del Acuerdo de Asociación con la UE, alienando no solo al Transdniéster, sino también a Gagauzia y a los votantes del Partido Comunista.
- La UE ha planteado a los países de la Asociación Oriental la disyuntiva «o con nosotros o con Rusia», lo que dados los vínculos económicos y sociales que les unen a Moscú han causado una fuerte polarización.

Por lo que respecta a las perspectivas de futuro, en 2011 afirmábamos que «El otorgar al Transdniestre una amplia autonomía, la oficialización de los idiomas minoritarios, y el reconocimiento de su derecho de autodeterminación (si Chisinau decidiese algún día ceder su soberanía a Bucarest), pasan por ser parámetros básicos de resolución... El Transdniestre debe asumir que no va a lograr un reconocimiento internacional de su independencia... los agravios étnicos a los que apelan se han convertido en una excusa para ocultar los motivos económicos de la secesión».³⁵

Es decir, se vislumbraba entonces una solución muy próxima a la del «Memorando Kozak» de 2003, inicialmente aceptado por todas las partes. El rechazo final de Chisinau hizo perder ocho años, y los posteriores avances del proceso negociador 2+5 han quedado eclipsados por la actual crisis de Ucrania, que ha elevado la tensión en el Este de Europa a límites desconocidos desde el final de la Guerra Fría.

Moldavia, con respaldo de la UE, se ha alineado con las nuevas autoridades de Kiev, y pretende que el Acuerdo de Asociación y Libre Comercio entre en vigor en 2014. Bruselas considera que eso debería ser un factor de cohesión social, y Chisinau espera que los beneficios del acercamiento a Europa atraigan al Transdniestre. Sin embargo, la realidad es tozuda, y no solo el Transdniestre se encuentra mucho más lejos que nunca de Moldavia, sino que también Gagauzia rechaza de plano el nuevo rumbo de la política exterior y desea mayoritariamente unirse a Rusia.

En resumen, que si la UE y Rusia hubiesen avanzando en la constitución de un espacio común de Lisboa a Vladivostok, armonizando la Unión Aduanera promovida por Moscú con el acervo comunitario, los países de la Asociación Oriental no estarían obligados a elegir, y podrían beneficiarse de relación de buena vecindad con ambas entidades.

Ese escenario es improbable, por lo que solo cabe lamentarse de las oportunidades perdidas y, parafraseando a Evgeny Shevchuk,³⁶ abogar por un divorcio civilizado y pacífico entre Moldavia y el Transdniestre, similar al de Checoslovaquia en 1993.

³⁵ Ruiz, Francisco J., «El conflicto del Transdniestre: ¿camino de una solución negociada?», Documento de Análisis del IEEE 035/2011, 21 de diciembre de 2011, Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA35-2011ElConflicto-DelTransdniesterFJRG.pdf [Consulta: 09 abril 2014].

³⁶ Ver «Lo mejor para Moldavia y Transdniestre es un divorcio civilizado», Rusia Beyond the Headlines (1/4/2014), disponible en http://es.rbth.com/internacional/2014/04/01/lo_mejor_para_moldavia_y_transdniester_es_un_divorcio_civilizado_38969.html [Consulta: 09 abril 2014].

**ANEXO I –Tablas: Indicadores geopolíticos
y Cronología del conflicto**

INDICADORES GEOPOLÍTICOS					
		Rumanía	Moldavia	Ucrania	Rusia
Extensión		229.890 km ²	32.891 km ²	579.330 km ²	16.377.742 km ²
Estructura PIB	PIB	183.800 M\$	7.880 M\$	175.500 M\$	2.113.000 M\$
	Agricultura	10,8%	13,8%	9,9%	9,7%
	Industria	37,4%	19,9%	29,6%	27,8%
	Servicios	51,8%	66,2%	60,5%	62,5%
PIB per cápita		8.458 \$	2.200 \$	3.692 \$	14.831 \$
Tasa de crecimiento PIB		2%	4%	0,4%	1,3%
Exportaciones		61.240 M\$. Alemania (18,9%), Italia (12,3%)	2.310 M\$. Rusia (20,8%), Rumanía (19,8%), Ucrania (5,4%)	71.140 M\$. Rusia (25,6%), Turquía (5,4%)	515.000 M\$. Países Bajos (14,6%), Alemania (6,8%), China (6,8%)
Importaciones		69.180 M\$. Alemania (17,5%), Italia (11%)	5.420 M\$. Ucrania (17,6%), Rumanía (16,6%), Rusia (8,2%)	87.210 M\$. Rusia (32,4%), China (9,3%), Alemania (8%)	341.000 M\$. China (16,2%), Alemania (12,2%), Ucrania (5,7%)
Población		21.729.000	3.583.000	44.291.000	142.470.000
Estructura de edad	0-14	14,6%	17,7%	14%	16,4%
	15-64	70,3%	71,6%	70,4%	70,5%
	Más de 65	15,1%	10,7%	15,6%	13,1%
Tasa de crecimiento de la población		-0,29%	-1,02%	-0,64%	-0,03%
Principales grupos étnicos		Rumanos (83,4%), húngaros (6,1%), gitanos (3,1%)	Moldavos (78,2%), ucranianos (8,4%), rusos (5,8%), gagauzes (4,4%)	Ucranianos (77,8%), rusos (17,3%)	Rusos (77,7%), tártaros (3,7%), ucranianos (1,7%)
Religiones		Ortodoxos (81,9%), protestantes (6,4%), católicos (4,3%)	Ortodoxos (98%), judíos (1,5%)	Ortodoxos: Patriarcado de Kiev (50,4%), Patriarcado de Moscú (26,1%), católicos uniatas (8%)	Ortodoxos (15-20%), musulmanes (10-15%)
Población bajo el umbral de la pobreza		22,2%	21,9%	24,1%	11%
Índice GINI		33,2	38	28,2	42
Gasto militar. % del PIB		1,29%	0,3%	2,77%	4,47%

CRONOLOGIA DEL CONFLICTO	
FECHA	ACONTECIMIENTO
31 agosto 1989	El Soviet Supremo de la RSS de Moldavia declara el rumano idioma oficial.
27 abril 1990	La MSSR pasa a denominarse "República de Moldavia", se adoptan la bandera y el himno rumanos.
2 septiembre 1990	Se proclama en Tiraspol la República Socialista Soviética del Transdniéster.
3 diciembre 1990	Primera víctimas mortales del conflicto en la localidad de Dubasari.
27 de agosto 1991	La República de Moldavia declara su independencia de la URSS, lo que para la RMT anula la unión de las dos riberas del Dniéster de 1940.
2 marzo 1992	Fecha inicial de comienzo de la guerra del Transdniéster.
23 junio 1992	Llegada del general Lebed a Moldavia, al mando del 14º Ejército.
3 julio 1992	El 14º Ejército ataca a las fuerzas moldavas que atacaban Bendery.
21 julio 1992	Se firma en Moscú el acuerdo de alto el fuego en vigor hasta hoy.
25 abril 1993	Comienza la Misión de la CSCE en Moldavia.
Abril de 1995	El 14º Ejército pasa a denominarse "Grupo Operativo de Fuerzas Rusas".
8 mayo 1997	"Memorando sobre las bases para la normalización de las relaciones entre la República de Moldavia y el Transdniéster".
20 marzo 1998	"Acuerdo de Odesa" sobre medidas de confianza y desarrollo de contactos entre Moldavia y el Transdniéster.
Noviembre 1999	Cumbre de Estambul de la OSCE. Rusia se compromete a retirar sus tropas en un plazo de tres años.
Noviembre 2003	Rusia propone el "Memorando Kozak" para resolver el conflicto. El presidente moldavo Voronin lo rechaza in extremis, aconsejado por Occidente. Moscú suspende el repliegue de sus tropas.
1 octubre 2004	Voronin presenta el "Plan de Acción y Estrategia 3D para la resolución del conflicto del Transdniéster", rechazado por Tiraspol.
Octubre 2005	La UE aprueba su Misión de asistencia fronteriza en la República de Moldavia y Ucrania (EUBAM).
17 septiembre 2006	El Transdniéster celebra un referéndum sobre el futuro estatus de la región. El 98% del censo vota a favor de la unión a Rusia.
5 abril 2009-continúa	La "Alianza por la Integración Europea" (AIE) desplaza del gobierno al Partido Comunista, tras ocho años en el poder.
28-29 noviembre 2013	Moldavia firma con la UE el Acuerdo de Asociación y Libre Comercio en la Cumbre de la Asociación Oriental en Vilna (Lituania).

Bibliografía

- Bárceñas, Luis A. y López José A. *Los conflictos congelados de la antigua Unión Soviética*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2011.
- Blanc Artemir Antonio. *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Valencia: Tirant lo Blanc, 2004.
- Cojocar, Natalia. «Nationalism and identity in Transnistria», *The European Journal of Social Science Research*, vol. 19, n.ºs 3-4, 2006.
- Freire, María R. *Conflict and security in the former Soviet Union: The role of the OSCE*, Burlington: Ashgate, 2003.
- Kemp, Walter. «Bridge over the Dniestr: confidence-building measures in Moldova», *Issue Brief*, International Peace Institute, marzo de 2011.

- King, Charles. «Eurasia Letter: Moldova with a Russian Face», *Foreign Policy*, n.º 97, invierno 1994-1995.
- King, Charles. «The Benefits of Ethnic War: Understanding Eurasia's Unrecognized States», *World Politics*, n.º 53, 2001.
- Lamont, Neil V. *Territorial dimensions of ethnic conflict: the Moldovan case*, 1995.
- Ozhiganov, Edward. «The Republic of Moldova: Transnistria and the 14th Army», en Arbatov, Alexei *et al.*, *Managing conflict in the former Soviet Union: Russian and American perspectives*, Boston: Harvard University, 1997.
- Popescu, Nicu. «The EU in Moldova-Setting conflicts in the neighbourhood», *EUISS Occasional Paper*, n.º 60, octubre de 2005.
- Popescu, Nicu. «The EU and Transnistria», *UNISCI Discussion Papers*, n.º 10, enero de 2006.
- Roper, Steven D. «Regionalism in Moldova: The Case of Transnistria and Gagauzia», *Regional & Federal Studies*, vol. 11, n.º 3, 2001.
- Selivanova, Irina F. «Trans-Dnistria», en Azrael, Jeremy R. y Payin, Emil A. (Ed.), *US and Russia policy making with respect to the use of force*, RAND Center for Russian and Eurasian Studies, 1995.
- Waters Trevor. «Russian peacekeeping in Moldova: Source of stability or neo-imperialist threat?» en Mackinley, John y Cross, Peter, *Regional peacekeepers: The paradox of Russian peacekeeping*, Nueva York: Universidad de las Naciones Unidas, 2003.
- Wolff, Stefan. *The Transnistrian issue: moving beyond the status-quo*, EU DG for External Policies, octubre de 2012.